

SEFARAD, TIERRA RECOBRADA



CAMINOS DE
SEFARAD
RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA



redjuderias.org

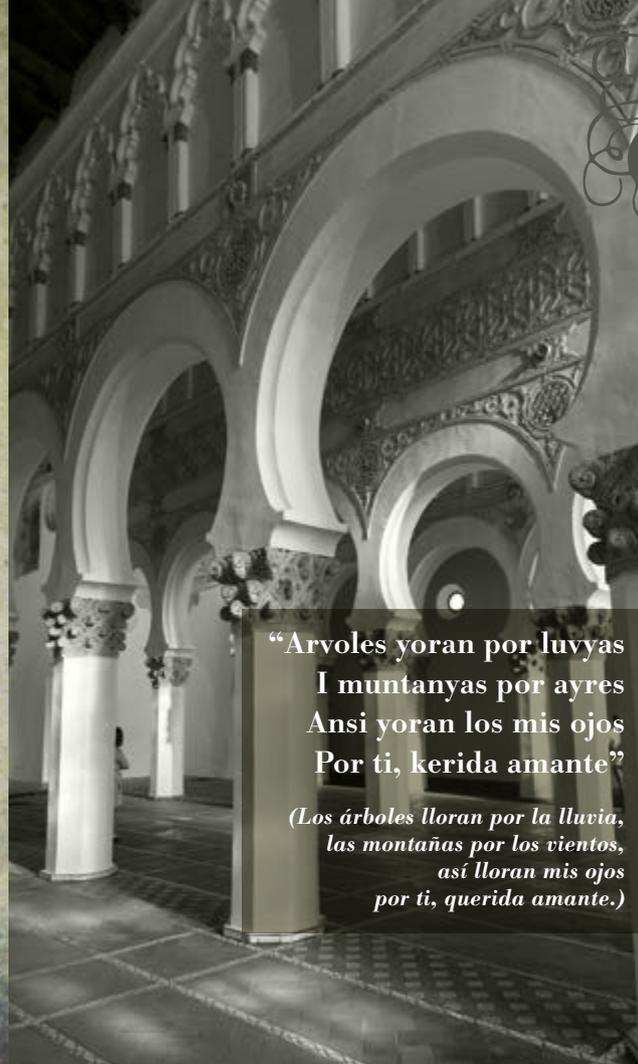


CAMINOS DE
SEFARAD
RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA

Nombres de las ciudades en judeoespañol:
AVILA, BARCELONA, BEJAR, ESTEYA-LIZARRA,
HERVAS, KAÇERES, KALAHORRA, KORDOBA,
LEON, LORKA, LUZENA, MONFORT DE LEMOÇ,
OVIEDO, PLAÇENCIA, RIBADAVIA, SAGUNT,
SEGOBIA, SHAEN (JAÉN), TARAÇONA, TOLEDO,
TUDELA, TUY.



redjuderias.org



Esta canción popular sefardí termina diciendo “¿qué va a ser de mí? en tierras extranjeras me voy a morir.” La amada por la que llora es la patria perdida, y se sabe que volvió a ser cantada en los campos de exterminio nazi por los sefardís de toda Europa, que volvían a encontrarse en trágicas circunstancias. El poema había sido compuesto siglos antes, en 1492, para cantar la nostalgia de esa España de la que fueron expulsados. Pero no olvidados. Además del legado gastronómico, artesanal y cultural, además de los barrios que dejaron atrás, la literatura de Lope de Vega, las Leyendas de Bécquer, y las novelas de Galdós y Blasco Ibáñez seguían recordándoles. Y hoy, gracias a la Red de Juderías de España, esos caminos de la imaginación se han concretado en las casas, calles y palacios de todas estas ciudades. Donde podrás disfrutar del patrimonio judío recuperado recorriendo los Caminos de Sefarad.

“Arvoles yoran por luyas
I muntanyas por ayres
Ansi yoran los mis ojos
Por ti, kerida amante”

*(Los árboles lloran por la lluvia,
las montañas por los vientos,
así lloran mis ojos
por ti, querida amante.)*

Ávila, cuna de la Cábala

Quien cruce la Puerta de la Malaventura en las murallas de Ávila entrará en el jardín de Moshes de León. Sabio entre los sabios sefardíes, aquí desentrañó los misterios de la cábala, que dejó escritos en su famoso Zohar.



Barcelona, call jueu

Qui hizo su primera parada el más famoso de los viajeros sefardíes, Benjamín de Tudela, que antes de Marco Polo alcanzó la India y China. Describe esta como ciudad de comerciantes, habitada por hombres sabios.



Béjar, la del retorno

En la aljama de Béjar, su barrio judío, hubo sinagoga y escuela, baños, carnicería, horno, hospital y cementerio. A diferencia de otras ciudades, nunca se la encerró entre muros. Ese modo abierto de tratar a los sefardís permitió que naciera y desarrollara aquí su intelecto Judah Ben Musa, eminente médico medieval.



Cáceres, jardín de olivos

Las casas de la Judería Vieja, a ambos lados de calles empinadas y estrechas, esconden un secreto. No solo fueron vivienda de judíos, además su pared trasera es la propia muralla. En algunos de sus dinteles permanece labrado el hueco para la mezuzá, la cajita donde las familias judías colocaban versículos de la Torá. Imprescindible visitar la Judería Nueva junto a la Plaza Mayor.



Calahorra, habitada

Para conocer la Calahorra judía, mira a la Luna, porque uno de sus cráteres ha sido llamado Abenezra, en honor del sabio astrónomo sefardí que acabó aquí sus días. Después baja la vista a este barrio judío de calles curvas, muchas de las cuales no tienen salida.



Córdoba, Sefarad conservada

Córdoba es una de las tres únicas sinagogas que se conservan en España. Su arte espléndido, su interior bellissimo, nos enseña mucho sobre el pasado de Sefarad. Los judíos huyeron de la ciudad expulsados por los musulmanes, y florecieron de nuevo bajo el amparo del rey cristiano Fernando III.



Estella-Lizarra, mirador y camino

No tuvieron mal gusto los judíos que eligieron vivir en las alturas, sobre el río Ega, al abrigo de los dos principales castillos que unían las potentes murallas de Estella-Lizarra. Cada casa de la Judería Nueva en torno a la fortaleza fue un mirador sobre la población, de cuyas privilegiadas vistas podemos disfrutar hoy.



Hervás, artesana y conversa

Madera, forja, cuero y vidrio. Esas son las artesanías que se trabajan y venden en las calles de la judería de Hervás en la actualidad. Bellos objetos en que recrear la vista, legado de los sefardís, que se unen a las casas de arquitectura tradicional con entramado de adobe y castaño.



Jaén, pionera

En Jaén donde primero florecieron los judíos españoles. Así lo hizo Hasday ibn Shaprut, consejero de los califas de Al-Ándalus, y su casa aún luce la estrella de David en la fachada, tallada en piedra. También fue de aquí de donde primero fueron expulsados, en 1483, nueve años antes que en el resto de España.



Lorca, judería encastillada

En 2003 las excavaciones arqueológicas en el castillo de Lorca encontraron los restos del barrio judío y su sinagoga que nunca fue dedicada a ningún otro culto tras su abandono. La sinagoga, datada en el siglo XV, se iluminaba con lámparas de vidrio colgadas a lo largo de la sala de oración y que hoy se pueden admirar en el Museo Arqueológico Municipal.

León, la del Zohar

León está sembrada de restos judíos: en bodegas y patios como el del Palacio de Jabalquinto, y en los nombres que recuerdan su pasado de comerciantes: Zapaterías, Platerías, Azabachería. En algún punto de su judería nació el sabio Mosé de León que llevó la cabalística a su cénit con su obra, el Libro del Zohar.



Lucena, ciudad de los poetas

Verla de Sefarad y ciudad de los judíos, pues a diferencia de otras ciudades, toda ella estaba habitada por sefardíes. Poetas y sabios vinieron a la ciudad atraídos por la academia de estudios talmúdicos. Hoy Lucena contempla diferentes símbolos encriptados en sus monumentos, como el relieve que evoca una menorá en la Torre del Moral del Castillo, sede del museo Arqueológico y etnológico.

Monforte de Lemos, estrella hebrea

La historia de los judíos en Galicia es la de un región tolerante, que, como en el caso de Monforte, no les recluía en aljamas, barrios separados. En esta ciudad eligieron habitar las plazas y entorno de la muralla, dejando su huella de artesanos y comerciantes, que recuerdan los nombres de las calles, llamadas como sus oficios.



Oviedo, Sefarad pasada y presente

Pasado y presente judíos se dan la mano en Oviedo. Donde estuvo la judería, en pleno casco viejo, se encuentra la actual sinagoga en uso, en el edificio La Casina de la Plaza del Fontán.



Plasencia, de la Mota

Veinte tumbas antropomorfas simbolizan lo más destacado del Cementerio Judío, donde eran sepultados los habitantes de la Judería de la Mota. Sobre los restos de la antigua Sinagoga se erigió el Convento de San Vicente Ferrer, hoy en día Parador Nacional. Más tarde, una segunda judería se asentaría en las calles aledañas de la Plaza Mayor actual.

Ribadavia, dulce recuerdo

Desde sus negocios en la Rúa da Xudería exportaron el vino de Ribeiro a muchos rincones de Europa. Su Museo Sefardí, ha recogido documentos y restos arqueológicos sobre todas las comunidades judías gallegas. Como los procesos inquisitoriales. Rabinos golosos y embajadores de Israel se han acercado a Ribadavia a probar la repostería tradicional sefardí que sigue horneándose en algunas de sus tafonas.

Sagunto, primera judería

Los sefardíes habitaron Sagunto desde el siglo I, vinieron huyendo de la destrucción del Templo de Jerusalén hecha por los romanos. Hoy su judería se conserva con el mismo trazado que ellos dispusieron. Callejones sin salida, plazuelas y callejuelas estrechas e irregulares que nos devuelven a la Edad Media.



Tarazona, legado vivo

En su huida de Egipto los judíos levantaron sus tiendas en el desierto, bajo las estrellas, llamando a ese celebración el Sukkot. Recordándolo lo celebraban los sefardíes en Tarazona con el nombre de Cabañuelas, en la plaza de los Arcedianos.

Segovia, memoria viva

El Centro Didáctico de la Judería de Segovia, antigua casa-palacio de Abraham Seneor, contable de los Reyes Católicos y rab mayor, y posteriormente del médico humanista Andrés Laguna, es el punto de partida idóneo para conocer los numerosos vestigios que esta ciudad atesora.



Toledo, la de las dos sinagogas

Toledanos fueron los judíos más importantes de España, como Samuel ha-Levi Abulafia, importante cargo del rey castellano Pedro I, de cuyo suntuoso palacio conserva Toledo su oratorio, la bellísima Sinagoga del Tránsito, austera en su exterior y suntuosa por dentro. Y hoy museo en que conocer la historia de los judíos en España.

Tudela, la del sabio Abenezrá

El millar de judíos que vivieron en Tudela, de las tres sinagogas de la judería vieja, y de las dos de la nueva, quedan las casas de adobe y ladrillo, con su decoración mudéjar. Hasta los llamadores de las puertas parecen recordar a los moradores que se llevaron sus llaves consigo.



Tui, de sefardís y conversos

En el claustro de la Catedral de Tui hay una menorá, o candelabro de siete brazos, como recuerdo a la ayuda que prestaron los judíos para la construcción de su claustro. También el Museo Diocesano conserva algo único, los sambenitos que, como carteles, se colocaban a los judíos conversos o colgaban en las iglesias para destruir su reputación.



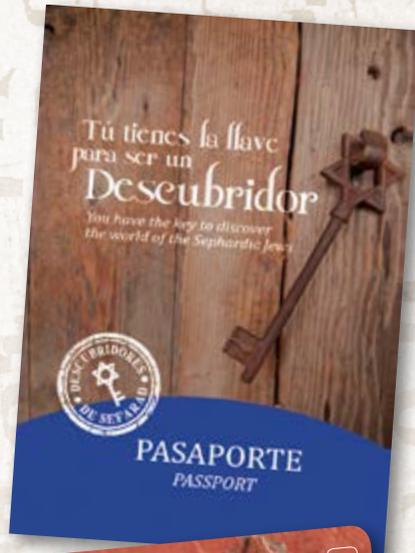
Descubre Sefarad visitando sus destinos con ventajas exclusivas

Pasaporte del Descubridor

Séllalo en cada una de las ciudades que visites y conseguirás sorpresas exclusivas de la Red de Juderías.

Tu guía RASGO

Restaurantes, Alojamientos, Señalización, Guías turísticos y Oferta cultural de las juderías reunidos en una guía.



Sefarad Card

Mostrando esta tarjeta en nuestros establecimientos asociados RASGO tendrás acceso a ofertas y descuentos especiales.

Consíguelas entrando en redjuderias.org



CAMINOS DE
SEFARAD
RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA

redjuderias.org
descubresefarad.com
descubridores@redjuderias.org

